



Growing readers!

Presentado por Reading Rockets, Colorín Colorado y LD OnLine

Cuando la escritura es algo difícil

Seamos realistas: no a todos los niños les gusta escribir. Para algunos, es difícil escribir acerca de algo. Otros niños tienen mucho que decir, pero les resulta difícil poner sus ideas por escrito de manera significativa. Para un pequeño porcentaje de niños, cada paso del proceso de la escritura es algo difícil — desde procesar las ideas a trazar las letras hasta escribir para transmitir el mensaje correcto. Esos niños pueden tener disgrafía, una discapacidad de aprendizaje que afecta a la escritura. A los niños con disgrafía se les puede dificultar la ortografía, la buena letra y lograr poner sus ideas en el papel. Aprenda más acerca de la disgrafía y sobre algunas maneras de ayudar a su hijo.

Niños pequeños

Es importante reconocer cuando hay un problema y saber a quién acudir para obtener ayuda. Si su hijo(a) coge el lápiz apretándolo mucho o de modo que parece incómodo, evita la escritura y tiene problemas para trazar la forma de las letras, hable con el maestro del niño(a).

Los maestros de jardín de niños y de preescolar a menudo pueden ofrecer otros tipos de papel para escribir y de lápices con el objeto de encontrar algo que le resulte más cómodo a su hijo. También pueden ayudarle a usted a entender cómo enseñarle a que agarre el lápiz de forma adecuada y le pueden ofrecer sugerencias de maneras divertidas para practicar el trazo de las letras.

Niños en edad escolar

Los niños en edad escolar pueden presentar otros signos de dificultad. Entre éstos figuran la letra ilegible, el hecho de evitar la escritura y el tener dificultades para completar una tarea de escritura que tiene sentido. A menudo esos niños tienen que centrarse tanto en el acto de escribir que omiten palabras sencillas o simplifican realmente lo que quieren decir como una manera de usar palabras más fáciles y oraciones más cortas.

Los padres pueden ofrecer ayuda haciendo que su hijo(a) escriba a máquina las tareas cuando sea posible y por medio de estructurar el tiempo que se dedicará a hacer tareas para permitir disponer de tiempo adicional para completarla. Al leer un borrador, concéntrense en el contenido de la escritura en lugar de la pulcritud o la ortografía. Una vez que el contenido refleje lo que el niño quiere decir, centre su atención en algunos de los aspectos más mecánicos de la escritura, como son la ortografía y la puntuación.